

Hildegardo Córdova (Editor)

# ESPACIO: teoría y praxis

## Capítulo 2



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ  
FONDO EDITORIAL 1997



CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN GEOGRAFÍA APLICADA (CIGA)

Hildegardo E. Cabrería Aguirre  
Teoría  
ESPACIO  
TEORÍA Y PRAXIS

Primera edición, noviembre de 1997

*Cubierta:* AVA diseños

*Cuidado de la edición:* Miguel Angel Rodríguez Rea

*Diagramación:* Yoryina León Mejía

*Espacio: teoría y praxis*

Copyright © 1997 por Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Av. Universitaria, cuadra 18, San Miguel. Apartado 1761, Lima 100, Perú.

Telefax 460-0872 Teléfs. 460-2870, 460-2291 anexos 220 - 356

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

*Derechos reservados*

ISBN 9972-40-088-3

Impreso en el Perú - Printed in Peru

---

## EL ESPACIO GEOGRÁFICO DEL PERÚ EN PENSADORES DEL NOVECIENTOS

Adriana Flores de Saco\*

---

La observación del territorio nacional en el mapa que presenta el Dr. Oscar Miró Quesada en su obra *Los elementos científicos de la geografía del Perú*, nos debe mover a reflexionar. No para la simple constatación de la reducción de fronteras, que algunos políticos y juristas nacionales podrían explicar como una definición natural y tardía de límites, al producirse el desmembramiento del Virreinato del Perú, con la Independencia de las Naciones Hispanoamericanas. Creo que lo importante al mirar el mapa del Perú de 1919 es preguntarnos ¿cuál es la visión de espacio patrio que el peruano poseía al independizarnos?, y después de un siglo de definición de fronteras?, ¿cuál fue la visión del espacio patrio a comienzos de siglo? y avanzando al presente ¿cuál es nuestra definición actual de fronteras?, ¿cuál es nuestro espacio y la visión de nuestro espacio territorial, desde un enfoque histórico-geográfico y qué valor posee el mismo para el peruano? Vivimos un siglo en que hemos presenciado el despojo de territorios, el surgimiento y la desaparición de naciones, la edificación de patrimonios nacionales fuera de fronteras, en el mar, en la competencia de mercados internacionales. Sabemos de la disminución del poder del Estado-Nación ante la fuerza de los organismos internacionales *políticos* (ONU, OEA), *sociales* (Amnistía Internacional), *económicos* (El Club de París, el de Roma, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo) y ante la visión de este nuevo orden, hay el peligro de que el peruano sienta disminuido el valor de su territorio.

Es entonces que –con lentes distintos, más modernas y actuales– debemos volver nuestra visión al pasado y revisar textos como el de Miró

---

\* Doctora en Educación. Profesora Principal. Facultad de Educación, PUCP.

Quesada que nos recuerda la visión del espacio geográfico en que se forjaron nuestros padres y/ o nuestros abuelos.

El territorio nacional a inicios del siglo abarcaba fronteras hoy perdidas o, según algunos historiadores reajustadas ¿Por qué?, por ser fronteras muertas, no activas o vivas, como el caso de las selváticas. Miró Quesada en su tratado de 1919 presenta un mapa de entonces con *recuerdos del pasado* y mantiene aún extensa la frontera del Sur, que tantas vivencias y preocupaciones motivaba en los peruanos de entonces, por ser una *frontera viva*. Ya es ésta una lección perenne de Geografía, Historia y Civismo para gobernantes y ciudadanos del presente. *Nuestra política de fronteras debe cambiar* y para ello nuestra juventud estudiosa debe conocer la historia de la misma y comprender la importancia de tener un territorio. Es cierto que hay naciones que han sobrevivido sin territorio, como es el caso de la nación judía, pero éste es un pueblo religioso que mantiene vivo como un dogma la visión y recuperación del suelo patrio. Nosotros hemos ido perdiendo el nuestro, pero ¿sentimos la necesidad del mismo? ¿Qué debemos enseñar a nuestros niños? ¿Que en la visión actual del mercado, ya el patrimonio territorial no cuenta?

He querido comenzar mi exposición con este tema, el mapa territorial en *Elementos de geografía científica del Perú* de Miró Quesada<sup>1</sup>, porque las obras de la generación del 900, más que un valor geográfico, mantienen aumentado su valor histórico, cívico y educativo.

En la evolución del concepto de la geografía se distinguen marcadas etapas, desde la *concepción etimológica*, sobre descripción de la superficie terrestre que prevaleció por la era de las exploraciones y los descubrimientos, hasta entrado el siglo XIX, *la geografía moderna o científica* que abarca la obra de Humboldt, Ritter, Ratzel; ellos inician el trabajo de la sistematización del conocimiento geográfico, tanto en su visión del mundo físico, como del escenario humano, desde mediados del XIX hasta entrado el siglo XX: es la geografía del determinismo de los discípulos de Ratzel y del posibilismo de Vidal de la Blache. Surgirá después, ya entrado el siglo XX, la *Geografía Regional* de este último geógrafo con una valiosa pléyade de investigadores regionales franceses, geografía que se afirma con los

---

<sup>1</sup> Oscar Miró Quesada, *Los elementos científicos de la Geografía del Perú*. 2a. ed. Lima, Librería Francesa Científica, 1924.

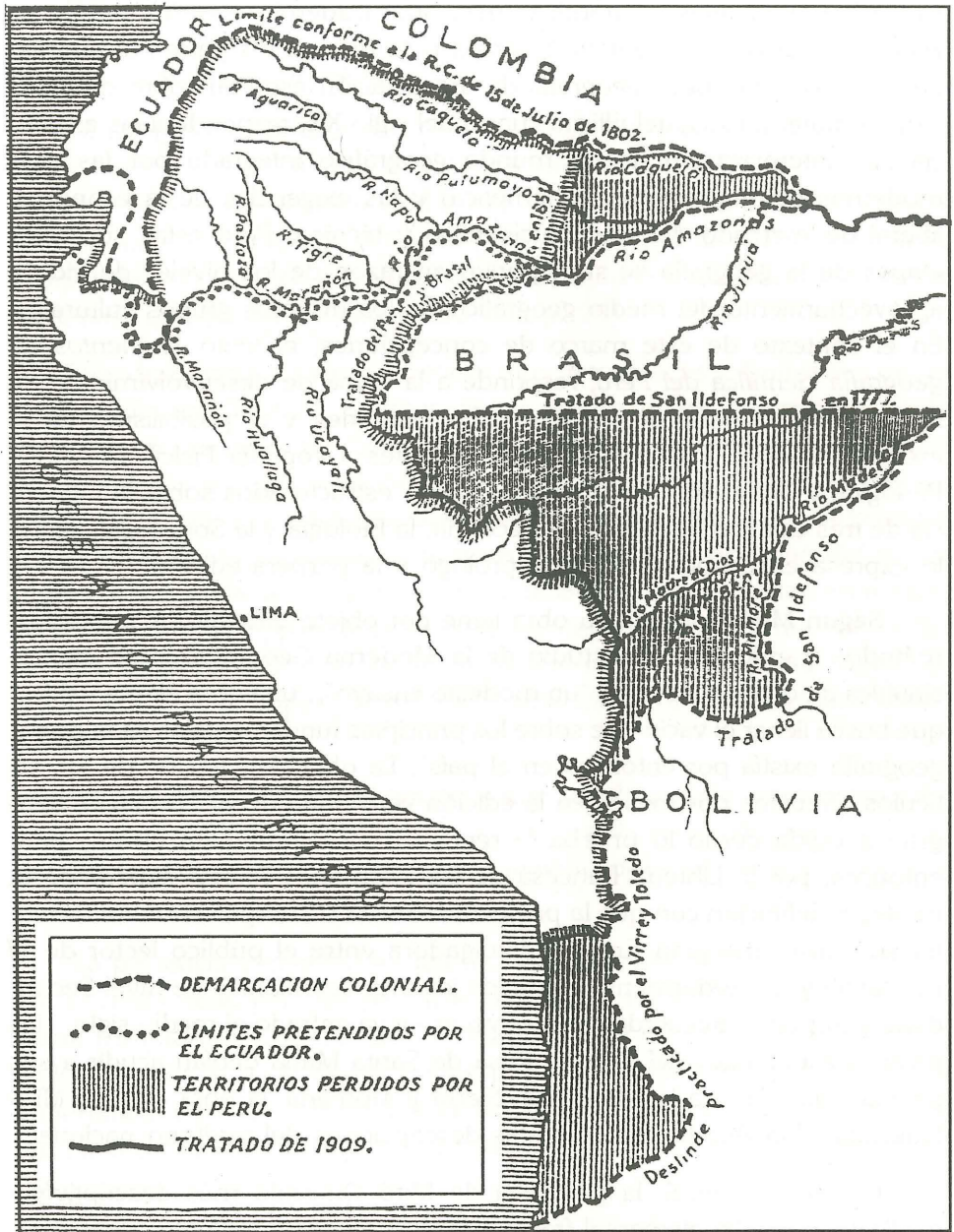


Gráfico 1

trabajos de Richard Hartshorne desde *mediados del presente siglo*, *prevaleciendo* por razones económicas más que académicas en los países en vías de desarrollo, por varios decenios más que en los países desarrollados; en éstos la *nueva geografía* de organización espacial sobre modelos teórico-matemáticos, del último cuarto del siglo XX, responde a las exigencias de interpretación de un mundo geográfico integrado por las más modernas comunicaciones (cibernética) y las exigencias de la economía liberal de mercado del mundo científico y técnico. Pero estas sucesivas etapas de la geografía se superponen en razón de los niveles de vida y aprovechamiento del medio geográfico de los distintos grupos culturales. En el contexto de este marco de concepciones, el texto *Elementos de geografía científica del Perú*, responde a la etapa de desenvolvimiento de la Geografía General de los geógrafos alemanes y al posibilismo de la escuela francesa. Está dividido en tres partes: Geografía Física, Geografía Biológica y Geografía Económica y Política, estructurados sobre la influencia de tres ciencias auxiliares: la Geología, la Biología y la Sociología, según lo expresa el mismo autor en el prólogo a la primera edición.

Según Miró Quesada su obra tiene por objeto difundir los principios, métodos y enfoques de estudio de la Moderna Geografía como ciencia sintética de otras, constituye “un modesto ensayo”, “una obra elemental [...] que busca llenar el vacío que sobre los principios fundamentales de la nueva geografía existía por entonces en el país”. La obra, integración de los artículos ofrecidos por meses en la edición vespertina de *El Comercio*, tuvo gran acogida como lo prueba la reedición casi inmediata (1924) para entonces, por la Librería francesa de los Hermanos Rosay, superando la modesta definición con que la presentara RACSO. Cumplió como lo deseaba su autor, una gran función divulgadora entre el público lector de *El Comercio* y, posteriormente, entre los jóvenes estudiantes de nivel Secundario y Superior. Recuerdo cuántas veces –y ya entrado el medio siglo– las jóvenes estudiantes del Colegio Rosa de Santa María debían acudir a sus páginas, así como a las de *Costa, Sierra y Montaña*, la obra de otro Miró Quesada, don Aurelio, de coloridas descripciones del territorio nacional.

Como es natural, la geografía de Miró Quesada más descriptiva y explicativa, resulta elemental frente a las concepciones actuales de organización espacial con ordenadores y modelos matemáticos de la Nueva Geografía, pero conserva validez en gran parte de sus descripciones explicativas de la realidad.

Los invitaré a revisar algunos temas: la *iniciación del estudiante en el uso de mapas*, enriquecido con referencias y visualizaciones concretas y gráficas del tema (Capítulo I).

*La integración de la geografía con la historia* que surge permanentemente, como en el Capítulo II, sobre la explicación de la *imprecisión de nuestros límites y la introducción en el estudio del Perú*, complementada con una narración histórica, desde el descubrimiento de América hasta la Independencia, con lujo de detalles, concluyendo con una invocación a los peruanos, que no pierde actualidad (cita p. 25).

Las *descripciones de los fenómenos geográficos objetivada con la claridad de metáforas y comparaciones*, como en la *descripción de la extensión del Pacífico* (p. 25) la explicación sobre el *punto de congelación de las aguas del mar*, relacionando el problema con el de los puertos árticos de Rusia y *la dificultad para Rusia de recibir apoyo* en la primera guerra mundial; la explicación sobre las *características del agua del mar* y la *generación de la tierra*: la descripción de las *mareas* sobre la descripción de la *Geofísica* de Appleton; la *lentitud del viaje de Paita a Lima con barco de vela*, en la presentación de los vientos alisios y las corrientes marinas; *la formación de la superficie del suelo americano*, con ilustraciones cartográficas adecuadas.

En sus descripciones, el lenguaje que puede parecer demasiado *pin-toresco y anecdótico* al hombre de ciencia, resulta motivador para el joven estudiante que se inicia en el reconocimiento de nuestro territorio y sus fenómenos.

La paciencia y claridad en los procesos de desarrollo de un fenómeno es destacable, por ejemplo en la explicación sobre la formación de una *caleta* (Aranta, Islay, p. 70) por la unión de *dos tinajones*; su explicación de los *pongos*, p. 121; de las *lluvias*, p. 84; el capítulo VII sobre *clima*. Es importante, también, cómo introduce al lector en aspectos *prácticos y utilitarios del aprovechamiento del medio*, como se da en el capítulo sobre *lagos* (p. 111).

Son especialmente *vivas sus descripciones de geografía humana, relacionando el medio físico con las creaciones culturales*, por ejemplo el relato de la vida de las tribus selváticas.

En la tercera parte sobre Geografía Política y Económica, es interesante la aproximación que hace el autor sobre el *aprovechamiento del territorio*, así resulta revelador la *polémica sostenida sobre ferrocarriles y carreteras* en el desarrollo de estas vías.

Por último, el *reconocimiento de las debilidades de nuestro poblador*, "el factor activo, viviente, dinámico del progreso y del engrandecimiento de las naciones", apuntando las cualidades de un buen ciudadano y las limitaciones del nuestro, aconsejando "*luchar contra el pesimismo y fortalecer la voluntad y el carácter de los peruanos*" (p. 245) por medio de la *educación*, a la que considera factor imprescindible para el desarrollo nacional (p. 246).

Es interesante destacar la bibliografía aprovechada, de la que hace frecuentes y sabias referencias, con abundantes citas de estos autores, como Geikie (*Nociones de geografía científica, Physical Geography*); Appleton (*Geografía física superior*); Reclus (*La tierra y Geographie Universelle*); Lapparent (*Geographie Physyque*); Moreaux (*L'Ocean Aerien*); Villas (*Geografía general*); Moitessiers (*L' air*); Richard (*Oceanographie*); Arcimis (*Meteorología*); Mangni (*Le desert et le monde sauvage*), Lemonnies (*Cours de Geographie*); Vidal de la Blache (*La tierra*); Heaton (*The World*); Birot (*Statistique Amuable de Geographie Humaine Comparee*); Villar (*Repúblicas hispanoamericanas*); Raudín (*La Science géographique et l'enseignement de la géographie*); y numerosos atlas como los de Wast (*Atlas Universal de géographie*); Schrader (*Atlas de Geographie Moderne*); Hickmann (*Atlas Universal*) Bartolomew (*A Literary Historical Atlas of America*, entre algunos otros). Una bibliografía consultada y aprovechada en *numerosas citas textuales* necesarias para la exposición y comprensión del tema, lo que hizo de la obra un *texto de "extensión universitaria"*.

Sobre la visión del Perú, Miró Quesada debe haber tenido amplia información a través de la lectura de cronistas, informes de viajeros y científicos de siglos pasados, como los de Jorge Juan y Antonio de Ulloa en *Noticias secretas de América*, publicaciones como las del *Mercurio Peruano*, bajo la dirección de Hipólito Unanue; *descripciones generales* de las Indias (Juan López de Velasco o Antonio de Herrera) *Guías del Perú*, como las que publicara Cosme y Bueno en el siglo XVIII; *diccionarios geográficos e históricos*, *representaciones cartográficas* de América, Perú y sus provincias, *descripciones de las misiones* en sus exploraciones andinas



y selváticas; y, sobre todo, las publicaciones más cercanas del siglo XIX y XX como *El clima de Lima* de Cosme y Bueno, *Memorias científicas agrícolas e industriales* de Manuel E. de Rivero; *A Journey to the Ancient Capitol of Perú* de Juan Jacobo Tschudi; *La geografía del Perú* de Don Mateo Paz-Soldán (1885) y el *Atlas geográfico del Perú* de Don Mariano Felipe Paz-Soldán, así como su *Diccionario geográfico estadístico del Perú*; las *Relaciones geográficas de Indias* de Marcos Jiménez de la Espada; *El Perú* de don Antonio Raimondi (1880). Es indudable que Oscar Miró Quesada, contando con la biblioteca de *El Comercio* y siendo miembro fundador de la Sociedad Geográfica de Lima, aprovechó mucho de estas informaciones y de tantas otras obras como las que recuerda y ordena el Dr. Hildegardo Córdova en su artículo "*La percepción geográfica del Perú entre 1780 y 1880*".

Sobre el enfoque y metodología seleccionados, Miró Quesada es claro en su prólogo a la primera edición: recurriendo al *Curso de geografía* de Lemonniés y Schraderm clarifica la idea de la Geografía Científica, describiendo el programa de estudio de la Bretaña presentado por estos autores:

Describiremos ante todo –escriben los autores franceses– sus costas recortadas, su suelo generalmente pobre, su clima muy húmedo.

Describiremos enseguida, sus poblaciones escasas en el interior, pero abundantes en las costas, viviendo, en su mayor número, de la pesca, y pocas de la agricultura; que no forman grandes ciudades en el interior, sino numerosas aldeas en el borde del mar.

Al describirlas, *explicaremos* estos hechos, pues se explican mutuamente: si las costas de Bretaña son recortadas, es porque su suelo es muy rocoso; si el clima de Bretaña es muy húmedo, es porque se halla rodeado por el mar, de donde vienen vientos húmedos. La situación marítima de Bretaña, explica por qué los bretones son, en su mayoría marinos y pescadores. La pesca que es el recurso más importante de Bretaña, explica, porque la mayoría de sus habitantes viven en la costa.

Se ve por estos ejemplos, *cual es el objeto de la geografía. De una parte describe la superficie terrestre tal cual es; por otra, explica las causas de los fenómenos naturales y la influencia que ejercen, recíprocamente, los unos sobre los otros. La geografía es pues, al mismo tiempo una descripción pintoresca y una explicación razonada.*

Miró Quesada trató de atender la visión (siguiendo a los geógrafos europeos) de síntesis de los fenómenos físico y humano, buscando una interrelación en ellos para llegar a su *explicación causal*, como lo establecía la moderna geografía de entonces.

Atenderá los tres medios geográficos de nuestro territorio: Costa, Sierra y Montaña (discrepando con esta última denominación de nuestra selva), aplicando los principios generales de la Geografía Científica de entonces en sus pasos de localización (situación y posición), interrelación, explicación, buscando la descripción e interpretación científica de la realidad, pero no llegó al enfoque de la geografía regional hartshorneana del segundo y cuarto de siglo, a la visualización del equilibrio científico entre Geografía General y Regional y entre Geografía Física y Humana del paradigma geográfico derivado por ésta.

#### LA GEOGRAFÍA DE PAISAJES PERUANOS DE DON JOSÉ DE LA RIVA-AGÜERO

Al analizar *Elementos de geografía científica*, comenzamos mirando uno de sus mapas en el que aparece toda la extensión del territorio peruano y también lo que fue el territorio a comienzos del siglo XVIII.

Al presentar el libro de don José de la Riva-Agüero quisiera también comenzar con una *mapa*, *el mismo no acompaña* la obra, pero sí se presentó en la exposición que sobre fotos y documentos de Riva-Agüero tuvo lugar el año pasado en el Centro Cultural: es el mapa donde se muestra la ruta del famoso viaje que el autor cumpliera al interior del país en busca de un *encuentro* con el Perú y cuyo relato constituye el contenido de la obra *Paisajes peruanos* (1916-1955).

Riva-Agüero planeó este viaje, joven aún a los 30 años, cuando estaba en la efervescencia de sus sueños de político y ejercía un liderazgo estudiantil e intelectual indiscutible. Si bien el recorrido se planeó y cumplió hasta el Collao por el Sur, y, (según se desprende del relato de Riva-Agüero, visitó también Oropesa y Calca, Yucay penetrando en el valle de Urubamba) aparece cumpliendo un *periplo alrededor del "territorio más histórico del país"*<sup>2</sup> para él y su generación, en su camino de ida y regreso

<sup>2</sup> José de La Riva-Agüero, *Paisaje peruanos*. Estudio preliminar de Raúl Porras Barrenechea. Lima, 1955.

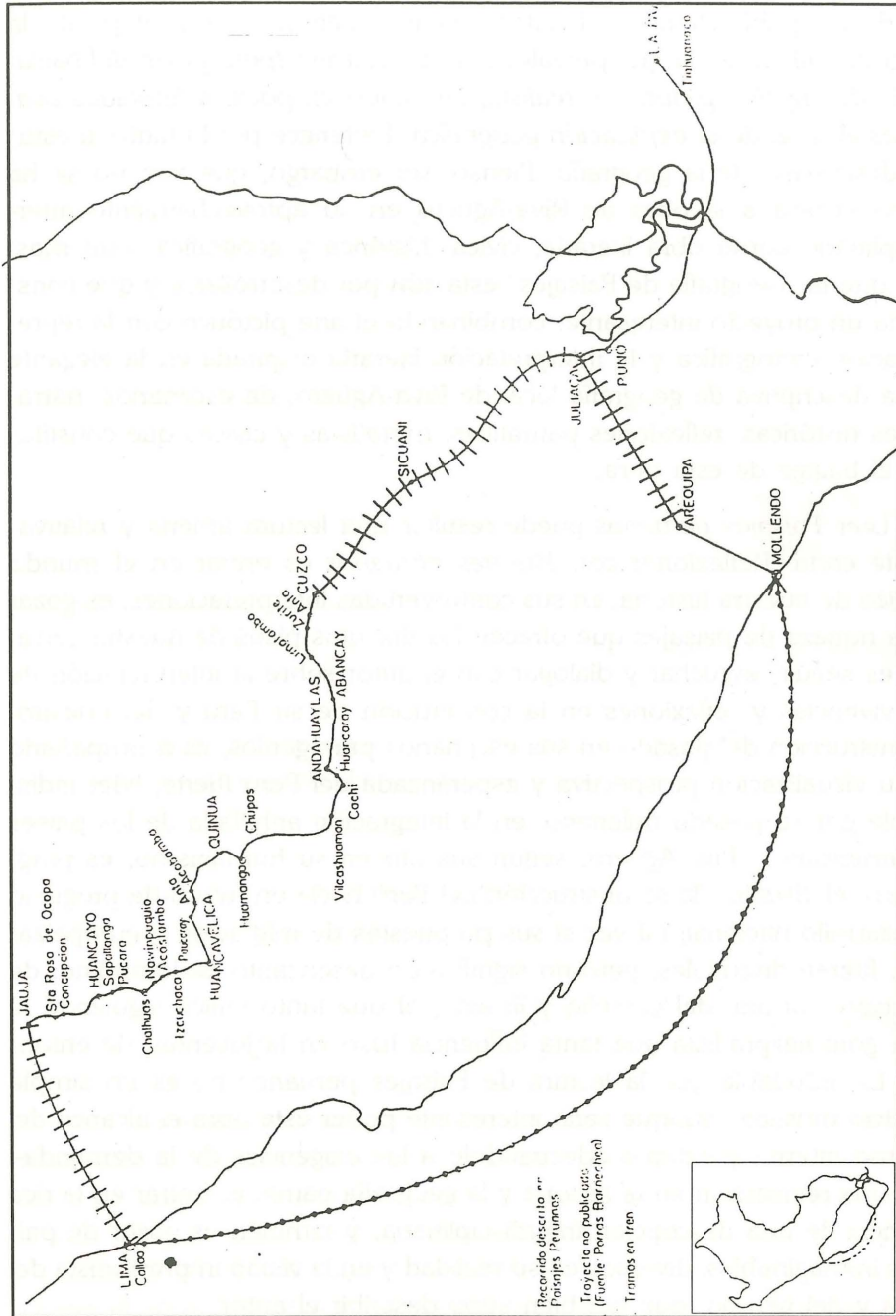


Gráfico 2

al Sur y centro del país. *Paisajes peruanos* de Riva-Agüero, la más geográfica de las publicaciones del autor peruano, pertenece a la etapa de la geografía clásica en la que prevalece *la observación (percepción del paisaje)*, *la descripción pictórica o realista*, buscando en pocas y limitadas ocasiones el nivel de la *explicación geográfica*. Pertenece por lo tanto al estudio descriptivo de la geografía. Pienso, sin embargo, que aún no se ha hecho justicia a la obra de Riva-Agüero en su aprovechamiento interdisciplinario como obra literaria, cívica, histórica y geográfica. Aún más, creo que la "Geografía de Paisajes" está aún por desarrollarse y que constituiría un proyecto interesante, combinando el arte pictórico con la representación cartográfica y la interpretación literaria inspirada en la elegante prosa descriptiva de geografía local de Riva-Agüero, de escenarios, narraciones históricas, reflexiones patrióticas, moralistas y cívicas que constituyen el bagaje de esta obra.

Leer *Paisajes peruanos* puede resultar una lectura amena y relativamente corta. Reflexionar con *Paisajes peruanos* es entrar en el mundo mágico de nuestra historia, en sus controvertidas interpretaciones, es gozar de la riqueza de paisajes que ofrecen los distintos pisos de nuestra serranía, es seguir, escuchar y dialogar con el autor sobre la interpretación de sus vivencias y reflexiones en la constitución de su Perú y del nuestro, reconstrucción del pasado en sus escenarios primigenios; es acompañarlo en su visualización prospectiva y esperanzada del Perú fuerte, líder indiscutible por su pasado milenario, en la integración anhelada de los países sudamericanos. Riva-Agüero, según suscrita en su humanismo, es pragmático: él visualizó la reconstrucción del Perú hacia un futuro de progreso y desarrollo nacional; tal vez si sus propuestas de migración y europeización, fueran discutibles, pero no significaron desencanto de lo andino, de lo incaico, ni aún del costeño y limeño, al que tanto criticó siguiendo la línea gonzalezpradista que tanta influencia tuvo en la juventud de entonces. Es indudable que la lectura de *Paisajes peruanos* no es un simple ejercicio turístico —aunque sería interesante poner esta obra al alcance del turismo interno y externo adecuándolo a las exigencias de la demanda— sino una reinsertión en la historia y la geografía patria; es entrar en la rica vivencia de una descripción interdisciplinaria, y también es gozar de paisajes inimaginables, diversos en su realidad y en la visión impresionista del clima y del tiempo, que tan bien supo describir el autor.

Quisiera invitarlos a revisar conmigo algunos pasajes de la obra, re-dactada en 17 capítulos ordenados en la siguiente secuencia, ruta del viaje de Cuzco a Juaja, materia del libro *Paisajes peruanos*, presentada en el gráfico 2.

- I. Salida del Cuzco.
- II. Llanura de Anta.
- III. Paso del río Apurímac.
- IV. Conchaca (piedras labradas).
- V. De Abancay a Andahuaylas.
- VI. La quebrada de Pampas.
- VII. Las ruínas de Vilca.
- VIII. Pomacocha.- La Puna de Tocto y bajada de Antuhuana.
- IX. El llano de Chupas y entrada en Ayacucho, sus iglesias, casas.
- X. Iglesias y casas de Ayacucho.- Aspecto general de la ciudad.
- XI. Excursión a Quínuá y al Campo de la historia. Batalla de Ayacucho.
- XII. Salida de Ayacucho.- Las Salinas de Atococha.- Julcamarca.- Acobamba.- La Fiesta de San Juan.
- XIII. Paucaray.- Sus obeliscos naturales y sus recuerdos históricos.
- XIV. Riberas del Mantaro.- Tablachaca.- Izuchaca.- Casma
- XV. Pucará.- Palla Huaracuna (Tradición indígena).- La Campiña de Huancayo.
- XVI. Impresiones finales y un apéndice sobre la autenticidad del *Ollantay* y los países anterior a la Conquista.

El valor geográfico de *Paisajes peruanos* está en las finas y minuciosas descripciones de paisajes como escenarios históricos de un milenio de Historia Común, de choque de culturas que en su integración avanzan en la construcción de una nueva nación. *Paisajes peruanos* es la obra de un peruano, aristócrata de pura sangre hispana, que acepta y cree en el mestizaje como proceso y fuerza creadora de su nación. Es la confesión de un costeño que valora y siente el paisaje serrano: que reconoce al indio

como el genuino poblador y creador del medio andino y al Cuzco como el centro histórico y corazón del Perú.

Riva-Agüero fue un noble criollo que buscaba afanosamente la peruanidad, de aquí su elogio a Garcilaso, de aquí su viaje por los Andes, en tiempos de tan difícil acceso al interior, a lomo de mula, con un séquito mínimo, un amigo, Manuel Montero y Tirado y un mozo de mulas y servicio. Su obra *Paisajes peruanos*, si bien iniciada en el viaje del 1912 tardará 43 años en salir editada en su forma actual (1955).

Desde el punto de vista geográfico, el valor de la obra está en la riqueza descriptiva del paisaje local, escenario del acontecer humano, descripciones de un explorador, producto de la observación y percepción directa y de sus vivencias, viajando sobre acémilas, sufriendo frío, enfermedades y sorpresas, constatando y sintiendo la pobreza de nuestra nación, obteniendo visiones que lo llevan al conocimiento del pueblo quechua y a la afirmación del indio como el poblador indiscutible de los Andes.

Por todo ello subrayando el valor educativo de la obra, *Paisajes peruanos* el fruto de un viaje, es una obra apasionante, que debería constituir texto de lectura obligada para nuestros jóvenes, en los centros de formación de nuestros adolescentes, por su prosa elegante, fácil de asimilar; por el estilo y figuras literarias de sus descripciones; por el valor artístico pensajista de toda la obra, por la exaltación de nuestra historia en estampas que integran el pasado lejano mediato, y el presente indefinido, por la nitidez con que presenta los escenarios de los hechos más recordados, ora del Incanato, ora del choque cultural de la Conquista, y el transcurrir del Coloniaje y la República, pero sobre todo por la importancia cívica y moral de las reflexiones del autor sobre el acontecer humano, con visión global de los valores eternos de la cultura occidental, pues si bien es cierto que Riva-Agüero proclama el valor de lo Andino y al Cuzco como el corazón del país, su visión es occidental.

He evitado entrar en la presentación de la persona del autor, en el proceso de aparición de la obra, que como en el caso de *Elementos de geografía*, nace en publicaciones periodísticas, por capítulos. No he querido detenerme en el análisis del prólogo de Porras; me he limitado sólo al análisis geográfico o más bien a reconocer el carácter interdisciplinario de *Paisajes peruanos*.

La *geografía clásica* –histórica explicativa– a la que pertenecen las obras analizadas, aparece en parte como una ciencia retrospectiva en su mecánica de observación, descripción, explicación, pero ya desde fines del siglo XIX se reclama a la geografía un *sentido más utilitario, la atención del futuro* (geotecnia de Patrick Geddes), marcándose una *visión prospectiva territorial* con fines económicos, coloniales y militares (geopolítica), y sobre todo la aplicación práctica de la *geografía en la planificación económica*. En la segunda mitad del siglo XX, con el desarrollo de las Ciencias Sociales, el dualismo entre lo físico y lo humano se ve amenazado por el énfasis en el factor humano, sostenido por la visión ecológica ya presente en la Geografía Científica del XIX, y la Sociología; la naturaleza deshumanizada pierde interés, pues “la historia natural y de la sociedad humana se van haciendo interdependientes” en cita de Amuchin, y el medio geográfico adquiere un carácter antropogenético. Además de la influencia de las ciencias sociales en el último cuarto de siglo, la geografía recibió la presión de los métodos cuantitativos y de la tecnología de punta de los países ricos, que permite pensar en el avance de la geografía como ciencia experimental, con hipótesis comprobables dada la potencia en el tratamiento de datos, de los ordenadores, y la explicación matemática de las cifras, pero sin perder de vista el carácter antropogenético que sitúa a la geografía entre las Ciencias Sociales.

En esta evolución de la ciencia, los estudios, informes, tratados, pueden perder actualidad, pero en el caso de *Paisajes peruanos* y *Elementos científicos*, no podemos dejar de reconocer que dado el momento histórico que el país vivía al inicio del 900, después de soportar dos guerras, –una internacional que nos desmembró, otra interna que nos dividió– ambas obras como tantas otras producciones de la generación del 900, cumplieron la misión que sus autores les fijaron, ayudar a la reconstrucción nacional, en el reconocimiento del país y la exaltación de sus valores, en la crítica positiva de nuestras limitaciones, en la orientación patriótica, progresista y pragmática de sus recomendaciones. Por todo ello, por ser sello integrador de nuestras culturas, mantendrán siempre su valor en la literatura peruana.